

Transnacionalidad y Comunidad: un enfoque construccionista y discursivo

Johannes Kniffki *

El estudio propone entender a la comunidad desde un enfoque transnacional. Partiendo de la sociología hermenéutica del conocimiento, se desarrolla una argumentación que culmina en la tesis de que una vez asumida la perspectiva de la transnacionalidad, tanto el entendimiento de la comunidad como, desde luego, cualquier práctica han de cambiar, pues tienen que cambiar. Dos ejemplos, un estudio teórico sobre la maternidad transnacional y un estudio empírico trabajado a partir del análisis del discurso, buscan ampliar esta discusión.

Palabras clave: Transnacionalidad, transculturalidad, comunidad, estudio empírico.

Study aims to understand community from a transnational approach. On the basis of the hermeneutic sociology of knowledge the article argues that once assumed the perspective of transnationalism also the understanding of community and of course any practice changes, and in addition it has to be changed. Two examples, a theoretical study on transnational motherhood and an empirical study by discourse analysis seek to expand the discussion.

Keywords: Transnationality, transculturality, community, empiric study.

Introducción

El término transnacionalidad aparece en diferentes contextos: por un lado en el de las ciencias y, por otro, en el del mundo social (Schütz, 1993). Se ha escrito mucho sobre los fenómenos de la transnacionalidad, partiendo desde diferentes enfoques científicos y desde disciplinas distintas. De entrada podemos mencionar a las ciencias económicas, que investigan las interconexiones entre redes económicas a nivel global, sus interdependencias y sus impactos, así como las posibilidades que se abren a la producción y al consumo. Las llamadas maquiladoras en la región fronteriza entre México y Estados Unidos, sus apariciones y desapariciones en Centroamérica, son testimonios elocuentes de ello. Lo que se manifiesta en este marco, no son solamente procesos de globalización, sino las formas de transnacionalidad reflejadas, por ejemplo, en la brecha que se abre gradualmente entre países pobres y ricos. Las ciencias políticas ya conocen los nuevos fenómenos que surgen entre las relaciones internacionales que se manifiestan en forma de estructuras geoestratégicas por encima de los estados-nación.

Pensemos sólo en todo lo que es posible a raíz del 9/11 (once de septiembre) y en la subsecuente guerra contra el terrorismo. Si contemplamos los fenómenos transnacionales desde la ciencia histórica, podemos alcanzar un nuevo entendimiento de la colonia en América Latina (Yanakakis, 2010). En el mundo de la pedagogía y de las ciencias lingüísticas se plantea la cuestión acerca de cuáles son las consecuencias de los fenómenos migratorios en la adquisición del lenguaje y la educación pública. El derecho, por su parte, ya habla de una jurisdicción transnacional como necesidad



básica, considerando la existencia de diferentes patrones legales y legislativos internacionales.

En lo siguiente, sin embargo, la discusión se centra en los fenómenos sociales, desde una perspectiva hermenéutica de la sociología del conocimiento. Es decir, el enfoque es desde la representación social de la transnacionalidad en la práctica social, es decir, en lo cotidiano.

La transnacionalización del mundo social (Pries, 2008) se interconecta con otro término: la comunidad, una vinculación no muy común en las investigaciones más recientes (Kniffki & Reutlinger, 2013a; 2013b). El problema metodológico se presenta, hablando de transnacionalidad, si se hace hincapié en la relación *trans* entre estados-nación, porque cuando hablamos de comunidad hacemos referencia a una entidad social que aparentemente está desvinculada de la relación trans-nacional.

Para el interés específico de esta revista electrónica y dentro del contexto del trabajo social del proyecto y de la red RELETRAN, la necesidad de crear esta conexión entre ambos términos es incuestionable. Los primeros acercamientos a este binomio ya se han realizado (Kniffki & Reutlinger, 2013a; Kniffki, 2010). En el siguiente aporte se amplía la discusión incorporando un enfoque distinto.

El concepto de la transnacionalidad se discutirá desde la perspectiva de la migración para lograr filtrar los elementos cruciales que nos sirvan para el seguimiento de la percepción de la comunidad. Ello, no sólo para lograr definir cómo debe entenderse a la *comunidad* desde la óptica de la transnacionalidad, sino también para encontrar pautas de trabajo comunitario, entendiendo a la comunidad como un sujeto autónomo. Para lograr esto, es necesario introducir el término de la transculturalidad. Sin este último, no será posible abordar la cuestión comunitaria. En un siguiente y último paso del presente desarrollo argumentativo, se ampliará la reflexión con un análisis de dos casos empíricos a partir de una entrevista llevada a cabo entre un reportero europeo y una persona indígena. Se analizará el corpus a partir del análisis del discurso.

La transnacionalidad desde una perspectiva de migración: la transmigración.

1.1. El problema metodológico del nacionalismo.

El *nacionalismo metodológico* al cual se ha sucumbido, desde las ciencias sociales hasta el pensamiento y la comprensión de la vida cotidiana o de lo cotidiano, constituye un paréntesis que debiera cerrarse. Este término sirve de marco de referencia en cuanto a nuestra forma de pensar y de entender las cosas. Tendemos a encajar de forma prácticamente automatizada todo lo que nos es familiar y desconocido según patrones de estados-nación, una práctica de la que parece que no podemos escapar. Es éste un fenómeno que también se refleja en el día a día, en investigaciones empíricas, así como en debates políticos. Para entender una situación y ordenarla en un contexto, recurrimos a un patrón determinado según el concepto de estado-nación. Esta práctica no es únicamente reflejo de un nacionalismo puro y duro, sino que va acompañada de la imagen de que un estado-nación es un factor común, en el cual, por así decirlo, tiene lugar una convivencia enmarcada dentro de las delimitaciones que implica un contenedor. No sólo hay que describir detalladamente el contenido del contenedor, sino también toda variación de las reglas y de las normas que rigen en el seno de dicho contenedor. Este tipo de datos nos ofrecen un cuadro de soluciones, puesto que todas las relaciones que puedan revestir alguna relevancia, incluidas aquellas que sean problemáticas, coexisten con el concepto de territorio estatal (Sassen, 2008).

Se trataría de un nacionalismo metodológico, si para entender determinadas situaciones se procediese metodológicamente. Los fenómenos migratorios, entendidos como movimientos migratorios transfronterizos y contemplados desde el ángulo del nacionalismo metodológi-



co, se entienden como la modalidad de migración a la que se aplican los términos “país de origen” y “país de acogida”. Los factores denominados “push & pull”, es decir, factores de impulso y de atracción, ofrecen una explicación de la migración desde ese mismo ángulo. Las cuestiones de causa-efecto y de integración en la sociedad de acogida (desde el punto de vista contenedor estado-nación) adquieren una relevancia empírica y práctica. Las situaciones de desigualdad social pueden ser analizadas partiendo desde este punto, sin desprenderse del concepto de estado-nación como marco de referencia. No obstante, ante la globalización económica, la migración ya no puede medirse únicamente desde esta perspectiva. La situación requiere más bien un nuevo enfoque. El fenómeno migratorio ha dejado de ser unidireccional para transformarse en desplazamientos bidireccionales de carácter cotidiano (*Pendlerbewegungen*).

La deportación de inmigrantes desde Estados Unidos a sus países de origen se encuadra en este mismo fenómeno. Todos ellos pueden “ponerse en camino” de nuevo. Los medios de transporte y de comunicación actuales les abren el camino. Son precisamente estos medios de comunicación y la considerable baja en las tarifas, en comparación con antes, los que ahora permiten a la población migratoria mantener un contacto constante con sus familiares y demás grupos de referencia, sin necesidad de tener que desplazarse físicamente desde un lugar determinado. Ahora, ya es posible estar en varios sitios a la vez. Así pues, se cumplen los requisitos necesarios que permiten tanto a los inmigrantes como a sus familiares sentirse partícipes de la vida de unos y otros respectivamente. Ante esta situación, se hace necesario abordar un análisis sobre la multiplicidad de los contextos de vida sociales y dejar de limitarse exclusivamente a las condiciones de vida que presentan rasgos diferentes. Se trata de un desafío empírico pero, al mismo tiempo, de un desafío para los inmigrantes en su vida cotidiana. Por una parte, se hallan las exigencias de integración en el contexto social del momento y, por otra, la importancia de mantener las redes tanto de naturale-

za familiar como no-familiar. Ya se trate de los emigrantes mexicanos que viven en Estados Unidos, de los inmigrantes brasileños de Irlanda, de los jóvenes centroamericanos que se retiran al sur de México, o bien de los inmigrantes turcos que residen en Berlín desde hace más de 35 años; todos ellos se informan sobre la política y la actualidad de sus respectivos países vía televisión satelital y se comunican con sus familiares por *Skype*.

Esta vida entre diferentes mundos repercute inevitablemente en la vida cotidiana de dichas personas, y no sólo de la forma más directa, es decir, en los inmigrantes mismos, sino en toda persona con la cual mantienen contacto. Es inevitable, por lo tanto, que nos preguntemos cuáles son los efectos que acarrearán estas nuevas formas de vida, por ejemplo, en lo que respecta a la identidad y al sentido de pertenencia de estos sujetos. Se entiende que ni la identidad ni la pertenencia se dejan determinar ni atribuir con claridad. Más bien, debemos partir del hecho de que hoy en día las personas se hallan expuestas a una presión que ya no consiste meramente en asegurar su supervivencia, sino también en vivir con identidades híbridas y pertenencias sociales cambiantes. Los innumerables *chatrooms* reflejan esta búsqueda y lucha constante, ese abrirse camino incansablemente (ejemplo: www.soychicano.com). Para mucha gente, las contingencias de la vida forman parte del día a día. Los estados-nación y aquellos que se aferran a este concepto, viven, por así decirlo, fundamentándose en los postulados de Anderson, en la “imaginación” constante, es decir en Comunidades imaginadas (*Imagined communities*) (Anderson, 1983).

1.2. La maternidad transnacional como una práctica social cotidiana de la transnacionalidad.

Sin embargo, la movilidad real y física de las personas no constituye el único factor determinante para el fenómeno que se describe aquí. Por un lado, existen nuevas prácticas cotidianas que permiten hacer frente a los desafíos gracias a las nuevas posibilidades interactivas y a las nuevas vías de comunicación; pero, por otro lado, estas prácticas alimentan conflictos o también, como demuestra el ejemplo siguiente,



fomentan una alteración de los roles relacionales tradicionales y, más aún, una reordenación de las condiciones de poder. Así, los medios de telefonía, que ahora son asequibles, permiten mantener contacto, por ejemplo, con familiares más allá de las fronteras y de las zonas horarias, ofreciendo no sólo la posibilidad de imaginarse la vida de un familiar en la lejanía, sino incluso de reconstruirla a través de imágenes. Las denominadas *maternidades transnacionales* son un ejemplo de ello. Las madres emigradas hacia el norte son una prueba de que los emigrantes no asumen los gastos de emigración ellos mismos, como si de una iniciativa privada se tratase, sino que éstos corren a cargo de la unidad familiar – de ahí que este fenómeno debe contemplarse como un problema de carácter político-social. No obstante, el debate gira controvertidamente en torno a las repercusiones que la emigración de la madre pudiera tener en el desarrollo psicosocial de los hijos. La maternidad transnacional presenta particularidades muy peculiares (Hondagneu-Sotelo, P. & Avila, Ernetine, 1997; Parreñas, 2001; Shinozaki, 2003; Lutz, 2007). Aunque los hijos de madres emigradas queden bajo cargo de otras personas, la relación entre la madre ausente y sus hijos permanece viva y se mantiene dentro de las posibilidades que permite una distancia geográfica. La relación madre-hijos pasa de una relación de cuidado/atención directa a una relación de cuidado/atención económica que pretende facilitar una vida cotidiana adecuada, así como una buena educación. El cariño se traduce en atenciones materiales transformándose en una “maternidad comodificada” (Parreñas, 2001).

Al margen de la constatación de que la ausencia de la madre puede tener consecuencias problemáticas en el desarrollo psicosocial de los niños (Parreñas, 2004; Hondagneu-Sotelo y Ávila, 1997), las pruebas que aportan otras investigadoras demuestran una lograda adaptación de las familias a la emigración de las madres y también el desarrollo de una reorganización familiar (Gamburd, 2000). La cuestión so-

bre las posibles repercusiones negativas en los niños es para las investigadoras feministas un apremio a legitimar sus posturas, ya que este planteamiento puede servir de instrumento para alentar estereotipos de género (Widding Isaksen, Sambasivan & Hochschild, 2009). Si bien la mujer emigrada y la empresaria que la contrata coinciden en un mundo laboral, el hecho de que cada una de ellas revista un papel de poder diferente, que inevitablemente abre la brecha de la desigualdad entre ellas, origina una separación que al mismo tiempo conduce a una consolidación de las relaciones entre mujeres de un mismo país de origen.

Las mujeres emigradas transfieren dinero principalmente a otras mujeres de la familia y en menor medida a los hombres. Estas mujeres que alimentan y se hacen cargo de la familia acaban asumiendo un papel plural que origina la disminución de las obligaciones masculinas. Por esta razón, los hombres acaban asumiendo una menor responsabilidad en lo que se refiere al cuidado y al mantenimiento de sus hijos participando, por lo tanto, en menor medida en su desarrollo. De esta forma, las mujeres en el país de origen experimentan una reafirmación de su género en calidad de colectivo (Anderson & Phisackela, 2010).

Las maternidades transnacionales demandan, para ambas partes del espectro migratorio, nuevas prácticas sociales que sean eficaces en materia social y política, y no exclusivamente a nivel individual. Lo mismo puede apreciarse en el ámbito de la política del estado-nación. Sabemos, por ejemplo, que el ministro de exteriores turco viaja de incógnito a Berlín varias veces al año para informarse acerca de la opinión que tiene la población de origen turco que vive en esa ciudad sobre la política turca, y que aprovecha estas ocasiones para ejercer su influencia (Kniffki & Quitta, 2013). Las influencias políticas sobre los conflictos del mundo árabe, sobre la ayuda humanitaria para la castigada población de Siria y también en la constitución de gobiernos en el exilio son inviables sin estas herramientas. No son éstos los únicos fenómenos que más allá de la fronteras de

“Hoy en día las personas se hallan expuestas a una presión que ya no consiste meramente en asegurar su supervivencia, sino también en vivir con identidades híbridas.”



una nación surgen motivados por imágenes que uno va construyendo del otro respectivamente. Las nuevas modalidades de comunicación que han ido cambiando para alcanzar una mayor calidad, así como los contenidos de las comunicaciones, construyen una nueva realidad del otro. La información que se va construyendo comienza a institucionalizarse y a convertirse en parte integral de la realidad de cada uno. Además, como ya se ha expuesto anteriormente, se produce una redefinición de las estructuras sociales debido a lo constante de este fenómeno. No obstante, ante esta situación, no existe realmente un movimiento de oposición como lo sería, por ejemplo, la movilización en contra de la pérdida de identidad y de pertenencia clara para luchar contra una influencia incontrolada.

El llamamiento de un alcalde de un pueblo de Colombia a que se apedrease a toda persona que llevase un sombrero Vueltiao, fabricado en Chica, por no conceder el debido valor a tal símbolo nacional, podría interpretarse como un movimiento de oposición. El hecho de homogeneizar, para publicarse hacia dentro y delimitar hacia fuera, impone nuevas formaciones comunitarias forzadas. Es la respuesta a una globalización sin fronteras, que se traduce paralelamente en pérdida de seguridad, de identidad y de verdades tradicionales.

Comunidad bajo la perspectiva de los fenómenos transnacionales

No sólo el nacionalismo metodológico se revela como un obstáculo en el intento de entender la realidad social bajo condiciones globalizadoras, sino también el *territorialismo metodológico* -de vertiente similar- que presenta un problema conceptual desde el punto de vista transnacional. Según una investigación empírica aún no publicada y realizada con inmigrantes turcos en Berlín, se ha podido averiguar que esta población -que en parte lleva más de 30 años viviendo en Berlín- mantiene un estrecho vínculo con su región de origen y que la

mayoría de ellos aún tiene familiares en Turquía (Kniffki, 2013 -por publicarse-). Las relaciones se mantienen a través de visitas, por teléfono, vía *facebook* y demás medios interactivos y de comunicación. Durante este estudio, se ha llevado a cabo un seguimiento de los inmigrantes de origen turco en su ciudad natal. Antes de emprender su viaje, hicieron fotos de su entorno inmediato para enseñárselas a sus familiares y amigos. Los comentarios de ambas partes con respecto a las fotografías fueron anotados y evaluados etno-metodológicamente así como con base en el análisis del discurso. Según se pudo apreciar, aunque las personas de contacto en la ciudad de origen no hubieran estado nunca en Berlín, conocían todos los detalles hasta el punto que comentaban incluso modificaciones urbanísticas que tan sólo podían conocer de su base de información. Es sorprendente observar que incluso se intercambiaban comentarios sobre la situación social, como por ejemplo el marcado desplazamiento social motivado por la subida de los alquileres que a la vez repercutía en el entorno residencial - intercambios éstos a los que se prestaba gran interés. Al mismo tiempo, los “visitados” iban integrando estas informaciones en su propio mundo, permitiendo observarse un intercambio interactivo entre ambas partes. La información compartida es de actualidad y el intercambio se caracteriza por opiniones y recomendaciones propias entre unos y otros. Se trata de aspectos que pueden observarse más bien entre amigos que entre familiares.

Dichas observaciones apuntan a que personas separadas en términos de espacio y territorio comparten, a pesar de todo, un mundo social pues mantienen vínculos estrechos de forma constante.

No sólo las prácticas de la vida, es decir, hábitos y costumbres, sino también los espacios de vida están experimentando una transnacionalización. Ambos grupos se hallan, sin duda, encuadrados en una estructura de estado-nación, aunque al mismo tiempo estén presentes en diferentes espacios locales o más bien sociales, más allá de las delimitaciones que marcan los estados-nación. No sienten que pertenecen a ese único espacio social, sino a varios y, además, en paralelo. Ya no se trata del “o aquí o allá”, tal y como pretenden im-



poner numerosos políticos de integración en su defensa del concepto de estado-nación, ya que la realidad cotidiana es el “aquí y allá también”. El territorialismo metodológico -que marca unas delimitaciones claras y que hasta ahora era sinónimo de identidad- está dejando de ser progresivamente un marco de referencia social. Por este motivo, en términos de visión transnacional, difícilmente se puede seguir hablando de un entendimiento comunitario relacionado con una unidad territorial. El mundo social se extiende más allá de las unidades territoriales y construye núcleos pluri-locales. De ahí que la comunidad esté adquiriendo un carácter crecientemente relacional.

El espacio absoluto del territorio, por contra, se convierte en un instrumento político. Es la única vía para legitimar medidas políticas de seguridad global en la lucha contra la violencia, medidas políticas de integración u otras medidas impulsadas por el estado para la aplicación de una política antidroga globalizada. En cierta medida, la política global, así como los actores sociales que actúan a nivel internacional, encuadran “lo local” en un marco territorial relativo. *Pensar globalmente –actuar localmente–* así es cómo podría definirse esta forma de pensar. Se hace, en principio, para cumplir con las promesas por parte del estado en cuanto a una armonización. Los conceptos territoriales de comunidad, por muy ocultos que se encuentren, siempre engloban la idea de un espacio protegido a cuya organización y funcionamiento corresponde contribuir. Sin embargo, en la práctica, la vida social ha dejado de obedecer a estos conceptos.

Las madres transnacionales, el alcalde de ese pueblo colombiano, o los intercambios con personas del país de origen, son fenómenos que vienen mucho más marcados por espacios sociales relacionales. Bajo condiciones transnacionales, la comunidad puede ser entendida como un espacio social relacional que se caracteriza por los factores siguientes:

- Conflictos sociales y lucha por soberanías interpretativas.
- Pérdida de elementos de identidad y, por consiguiente, pérdida de la soberanía individual en pro de la soberanía de un colectivo.

“En cierta medida, la política global, así como los actores sociales que actúan a nivel internacional, encuadran ‘lo local’ en un marco territorial relativo.”

- Contactos duraderos.
- Contactos duraderos que no necesariamente derivan en relaciones sociales duraderas.
- Contactos que, al fin y al cabo, derivan en contradicciones y contingencias en las prácticas sociales.

Las consecuencias de los procesos y realidades transnacionales para el trabajo social: un enfoque hermenéutico de la sociología del conocimiento

En este capítulo se ilustra, mediante un estudio empírico sobre el análisis sociológico del discurso, la complejidad, el éxito y el fracaso de los encuentros transculturales y transnacionales referidos en los capítulos anteriores. La intención es dirigir la mirada hacia la complejidad y las consecuencias que resultan de estos encuentros cotidianos con base en los resultados del análisis, para de esta forma abrir el camino a una actuación profesional en el ámbito del trabajo social. El tema comunidad queda al margen. Aunque, con todo, ha de interpretarse como un indicativo. Lo que se pretende apuntar es que en vista de los procesos de transnacionalización, ya no es suficiente con entender el concepto de comunidad como un elemento puramente territorial. La situación que se expone en el siguiente estudio no constituye un fenómeno aislado, sino una realidad cotidiana enmarcada en un mundo social globalizado.



3.1. Introducción

El planteamiento sobre las repercusiones de los procesos transnacionales se convierte, cada vez más, en una cuestión clave en el marco de la praxis del trabajo social dentro de un contexto internacional. El trabajo social podría abordar muchos fenómenos sociales que demuestran claramente que los desequilibrios sociales, virulentos a nivel local, contemplados desde un ángulo global, son el reflejo de fenómenos transnacionales. La migración es un ejemplo prototípico de ello. Consideremos la migración transnacional o los planteamientos en materia de investigación derivados de una contemplación transnacional. A la pregunta de cómo reaccionaría o podría reaccionar el trabajo social ante esta situación aún no se vislumbra ninguna respuesta. Partiendo de que el trabajo social y su praxis están establecidos a nivel local, la pregunta sobre las repercusiones de los procesos transnacionales a nivel local debe ir dirigida a la praxeología y a la construcción teórica.

En esta sección, se parte de la hipótesis de que los procesos de transnacionalización repercuten en los contactos y en los encuentros entre las personas. Según el trabajo social, los procesos transnacionales pueden apreciarse tanto en los encuentros cotidianos como en las situaciones de contacto a nivel local. Así pues, cabe tener en cuenta que las consecuencias de los procesos transnacionales pueden observarse de forma directa en los encuentros transculturales (Sandten, Schrader-Kniffki, & Starck, 2007).

Es necesario conseguir que los efectos de la transnacionalización en el día a día laboral puedan ser visibles, descriptibles y evaluables. Queda por discutir, aunque sea a otra escala, por ejemplo en términos de desarrollo social, si a partir de ahí existe la posibilidad de desa-

rollar alternativas de actuación (Homfeldt & Reutlinger, 2009).

Los procesos transnacionales se caracterizan por un elevado grado de complejidad (Pries, 2008, p. 350). En consecuencia, también las repercusiones deben albergar su complejidad, aún más teniendo en cuenta que éstas, según se presupone aquí, repercuten en contactos y encuentros. Cuando se habla de transnacionalidad y transculturalidad localizada, significa que especificar el lugar geográfico donde tienen lugar estos encuentros y contactos reviste una relevancia secundaria. El aspecto principal se centra en la comunicación y en la interacción.

El objetivo de estas reflexiones consiste en exponer y analizar una conversación mantenida en uno de estos encuentros y contactos cotidianos. La interpretación del análisis del discurso de los representantes sociales pretende ofrecer información sobre la complejidad de las repercusiones de los procesos de transnacionalización.

3.2. El caso “Marcelina”¹

El periodista de una organización social, que actúa a nivel internacional, entrevista a una persona que participa en el programa de prevención de catástrofes en Bolivia. La persona entrevistada ha realizado hasta ahora dos cursos de capacitación en análisis de espacios sociales y gestión de proyectos (Kniffki, 2009). El periodista de esta organización quiere saber más acerca de las aportaciones de esta formación específica. Para ello, emprende un viaje por las regiones que abarca el proyecto en cuestión. Para empezar, el periodista (E) se informa sobre cuáles son las catástrofes que afectan a la región del altiplano boliviano. Acto seguido, pregunta sobre las intervenciones en materia de capacitación, y la conversación entre él (E) y la entrevistada (LE) se desarrolla como en el cuadro 1.

El carácter transnacional de la conversación que aparece sobre estas líneas consiste en que una ONG europea, alemana concretamente, que actúa a nivel internacional trata de implementar un programa de prevención de catástrofes en Bolivia, en un contexto de cultura indígena. Es decir, que

1.- Esta parte del análisis discursivo se ha publicado previamente y parcialmente en alemán: Kniffki, J & Lokale (2011). “Reutlinger, Ch., Baghdadi, N.&Kniffki, J. (des): Die soziale Welt quer denken. Transnationalisierung und ihre Folgen für die soziale Arbeit. Berlin: Frank & Time.



Pregunta (00:00:03-1)	Bueno y ah, se habla mucho del cambio climático..
Respuesta (00:00:08-6)	LE: Si
Pregunta (00:00:08-9)	E: Usted ha vivido, o.....?
Respuesta (00:00:11-3)	LE: Mucho cambio en los años pasados. No era lo mismo, (mi papá) ha producido como papa. Ahora ya no es mucho, no más que es.
Pregunta (00:00:20-5)	E: Ah
Respuesta (00:00:20-9)	LE: Si
Pregunta (00:00:21-6)	E: Y esto viene del cambio climático?
Respuesta (00:00:23-3)	LE: Si
Pregunta (00:00:23-2)	E: Pero que es el cambio?
Respuesta (00:00:26-1)	LE: Es que anterior, fuerte ha llovido, y ahora igual esta lloviendo, ya no quiere producir más. El año pasado no sabe (incomprensible), en el febrero no más sabe llover, después ya no.
Pregunta (00:00:38-5)	E: Ah, entonces no crecía!?
Respuesta (00:00:41-4)	LE: Si
Pregunta (00:00:41-5)	E: Ok, bueno eso ya es todo para mi. O, si creo que si. O quizás que ha prendido en el taller?
Respuesta (00:00:53-9)	LE: En el taller hemos aprendido, lo que, los antes, los bisabuelos cosa comían, y esos
Pregunta (00:01:01-0)	E: Y que usa? Para que puede usar eso?
Respuesta (00:01:03-7)	LE: Que? Si, que ropas usaban, esos hemos aprendido. Nos hemos preguntando y nosotros hemos respondido.
Pregunta (00:01:10-9)	E: Y, ähm, para que puede usar eso? Que le sirve?
Respuesta (00:01:16-6)	LE: Que para....
Pregunta (00:01:18-8)	Off: Saber como estaban antes.....
Respuesta (00:01:20-1)	LE: Si, para saber como estaban antes. Como comían, como vestían... y eso
Pregunta (00:01:23-9)	E: Pero para que sirve?
Respuesta (00:01:26-0)	LE: Para desarrollar, pues
Pregunta (00:01:28-8)	E: Por que?
Respuesta (00:01:28-9)	LE: Porque este, estos años ya no utilizamos, pues, ya no comemos ni esas Chuyos, todos Chairros
Pregunta (00:01:38-8)	E: Aaah
Respuesta (00:01:39-1)	LE: Si
Pregunta (00:01:39-1)	E: Entonces si lo comen, que puede pasar?
Respuesta (00:01:41-8)	LE: Igual, no mas, ya no nos gusta, pues, por eso ya no lo comemos
Pregunta (00:01:46-8)	E: Aaah
Respuesta (00:01:46-9)	LE: Si
Pregunta (00:01:47-8)	E: Pero entonces, no sirve mucho, o sirve algo el taller, o como...
Respuesta (00:01:53-1)	LE: Sirve, pues, es interesante esos
Pregunta (00:01:56-1)	E: Aaah, ok. Bueno muchas gracias!

Tabla 1. Entrevista.

una organización transnacional tiene un encuentro con una población indígena porque esta población se halla expuesta e indefensa ante las catástrofes de la naturaleza. Este proyecto, que cuenta con el apoyo económico del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán, tiene por objetivo reforzar el poder de actuación de la población frente a las crecientes amenazas de inundación, heladas y otras catástrofes. A este efecto, se instruye a la población

en materia de instrumentos de análisis y se les capacita con medidas de actuación que les permitan minimizar los factores de riesgo a nivel social, cultural, económico, así como político. (LE) (La entrevistada) había participado en talleres diseñados por esta organización, en los que debía imaginarse -junto con otros miembros de la comunidad- en una situación en la cual los participantes debían analizar sus respectivos contextos para, sobre esta base, desarrollar proyectos locales como medidas de actuación.



No se preestablecía ningún objetivo en cuanto al diseño de proyectos. Tampoco existía ningún plan determinado de acciones que la comunidad rural finalmente debería poner en práctica. Para el cumplimiento del objetivo del programa, esta organización -que actúa transnacionalmente- presenta a la población un abanico de posibilidades de actuación. Hasta la fecha, la problemática del cambio climático no entraba dentro de las temáticas que los talleres abordaban. Sin embargo, para (LE) (entrevistada) esta cuestión está relacionada con la dimensión histórica del contexto de estas gentes.

Términos como “desarrollo” penetran en sus vidas sin que les dediquen mucho tiempo a pensar en lo que significan.

Ciertamente, se podría decir que hasta ahora los talleres no han dado muy buenos resultados. Partiendo de la pregunta que le interesa al periodista (E) y que, al fin y al cabo, es la que también interesa a la organización internacional, a saber, si se ha podido apreciar un proceso de aprendizaje, hay que responder con una negativa.

Los dos actores que participan en esta comunicación parten de un repertorio de conocimientos compartido. A la entrevistada le parece obvio y natural que el periodista se ponga en contacto y se comunique con ella ya que participa en un programa financiado por la organización a la que pertenece el entrevistador. Y el entrevistador opina de forma similar.

Sin embargo, existe un factor que separa a los dos; el grado de importancia que reviste el significado de los términos para cada uno, a saber, los aspectos representativos que hacen de este programa un proyecto único. Esto significa que en el contexto de la prevención de catástrofes y del cambio climático, los valores epistemológicos de los conocimientos de los interlocutores no son idénticos.

En la propuesta de proyecto para este programa -la propuesta constituye parte inmaterial del discurso- se hace referencia al cambio climático como un factor ob-

jetivo – que se halla fundado y, al fin y al cabo, también legitimado. Se entiende, pues, que este tema sea motivo de conversación para el periodista (E). El entrevistador pregunta sobre el campo de actuación de los conocimientos científicos (cambio climático) y la entrevistada responde haciendo referencia a la vida cotidiana pre-científica que viene determinada por los factores indígenas y locales, así como por el sentido común (hay precipitaciones, sí, y las patatas son más pequeñas de lo habitual). La entrevistada transforma esta información, este saber cotidiano (el tamaño de las patatas depende de la lluvia), en un factor social representativo que viene a significar: por lo visto, la cantidad de precipitaciones (demasiada lluvia) es responsable de que las patatas sean de menor tamaño. Por consiguiente, la entrevistada combina este saber sobre un factor cotidiano con los conocimientos científicos sobre el cambio climático. El proceso de formación que se lleva a cabo en los talleres genera, según parece, una especie de “circuito que transforma bases y formas de conocimientos” (Flick, 1995, p. 73).

Podemos observar algo similar en relación con los antepasados: la tradición, los mitos e incluso las religiones, que en estas culturas indígenas constituyen una base de conocimiento esencial, pueden ser transformadas por el colectivo en un factor pre-científico de la vida cotidiana porque ya no recurrimos a nuestros antepasados (00:01:20-1) y (00:01:28-9) (“...nosotros...ya... no comemos Chuños ...”). La entrevistada (LE) se halla en la situación de tener que actuar a nivel mundial y de tener que integrar sus actividades cognitivas y su cultura.

Considerando el objetivo estratégico que persigue el proyecto, debemos suponer que los miembros que conforman el pueblo también han debido completar este proceso de transformación de conocimientos y que con ello debieran ser capaces de diferenciarse de otros grupos al adquirir un carácter representativo socialmente. Recae mucho peso en esta suposición, ya que no se trata meramente de los conocimientos y de la actuación a nivel individual, sino de la capacidad de relacionarse con terceros, es decir, con los miembros de la comunidad que conforman el pueblo, por una parte, y con el (E) entrevistador, por otra. La capacidad de relacionarse



surge a raíz de los procesos de construcción de conocimientos colectivos.

El entrevistador, por su parte, no se despega de su lógica que separa sujeto y objeto. De su insistencia en la pregunta ¿De qué han servido los talleres...? y de su lenta reacción marcada por un pensativo “Ahm” se deduce que no ha recibido una respuesta concreta a sus preguntas directas o bien que tiene que reflexionar sobre el significado de lo que le acaban de responder. Argumenta sobre la base de conocimientos científicos y conocimientos objetivos (cambio climático), exponiendo su carácter representativo a nivel social, ya que la única forma de obtener la respuesta a si los procesos de formación han tenido éxito o no, es consiguiendo que la respuesta a las cuestiones de conocimiento científico y fundada en principios científicos sea la adecuada. A pesar de las dudas, finalmente, los procesos de análisis de discurso han servido para alcanzar este objetivo.

Mediante el análisis del discurso no se trata de descubrir las “cosas reales”, sino los códigos a través de los cuales se producen y se definen las verdades. Chantal Mouffe y Ernesto Laclau indican que un discurso:

1.- “es un conjunto de posturas y afirmaciones diferenciales;

2.- no puede tener un principio unificador o un centro absoluto

3.- que queda asegurado por el carácter relacional de todos sus elementos“ (Moebius, 2005, p.130).

El discurso transcultural que se abre aquí se compone de un conjunto de “influencias” muy diferentes. Por un lado, se trata de los conocimientos de los interlocutores directos (LE) (entrevistada) y (E) (entrevistador), y por otro, de las redes que introducen a los interlocutores invisiblemente en la conversación, por así decirlo: (E) (entrevistador) y el mundo de la ONG internacional se apoya en las bases de conocimientos centroeuropeos, (LE) (entrevistada) involucra a la comunidad del pueblo, a los grupos de proyectos y sus lazos sociales que han



Fuente: juventudguevea.blogspot

ido construyendo en el marco del proyecto, así como sus respectivas bases de conocimientos, predominantemente indígenas.

Es la diferencia hacia dentro –las bases de conocimientos propios (LE) (entrevistada), (E) (entrevistador) y (off)– hacia fuera –las bases de conocimientos que nacen de las respectivas interrelaciones sociales de (LE) (entrevistada) y (E) (entrevistador)-, la que en cierto modo constituye la base para dar lugar a este discurso. Si bien esta misma conversación puede realizarse con otros interlocutores, el resultado no sería el mismo. Queda claro, pues, que el discurso está condicionado por sus participantes y, por lo tanto, nace a partir de “la relación con la otra persona” (Moebius, 2005, p. 131).

La primera impresión es engañosa, ya que puede parecer que los interlocutores mantienen un diálogo de sordos. (LE) La entrevistada remarca las palabras claves al entrevistador (E) (periodista). El malentendido léxico es un ejemplo que evidencia que las bases de conocimientos de uno y otro sobre el cambio climático se van mezclando. Aunque el entrevistador (E) no entienda la palabra “usar”, (LE) en el sentido de llevar ropa y utilice el término en el sentido de “qué uso tiene”, la entrevistada (LE) impone su discurso al entrevistador (E). El hecho de que este registro no se produzca hasta el corte de grabación (voz en “off” 00:01:18-8), implica que la tercera persona desempeña un papel importante pues influye en la conversación, ya que ésta supone que debe salvar el honor del entrevistador. Esta tercera persona asume un rol de injerencia dado que sin su intervención la conversación probablemente





Fuente: rebellion.org

hubiese finalizado antes o hubiese tomado otro rumbo. Se trata de un momento crucial: pase lo que pase, dejará “huellas” en los demás elementos. Concretamente, significa que esta conversación no ha quedado cerrada porque las identidades de los elementos, que en nuestro ejemplo están representados por los tres interlocutores, dependen unas de otras respectivamente debido al posicionamiento relacional (*relationale Positionierung*, según la versión original) (Moebius, 2005, p. 133). Las identidades de las tres personas siempre permanecen abiertas, incompletas y negociables (*Ibidem*). La conversación permite apreciar este factor: (E) el entrevistador se rige por las afirmaciones y el significado de las declaraciones de su interlocutora. Incluso existe la posibilidad de que ante un posible malentendido no sólo no se pierda el hilo discursivo, sino que tanto la conversación como el significado de los términos (aquí: usar) puedan ser interpretados de distintas maneras.

Esta breve conversación reúne los factores significantes que (off) a su vez se reagrupan en nuevos nodos. De esta forma, el cambio climático y los antepasados adquieren un sentido (significado) que depende del posicionamiento social de los interlocutores, de ahí que los significados de estos dos términos no se entiendan más que contextualizándolos respectivamente. El significado de estos dos elementos (cambio climático y antepasados) adquiere un nuevo sentido y apunta de alguna manera al entendimiento de la cultura y también de la práctica cultural. El conflicto entre los tres interlocutores es evidente. No obstante, el hecho de que los tres entren en juego demuestra que el significado de los términos se

vuelve “negociable”. El conflicto no se resuelve a menos que se entienda al mismo como una vía que abre el camino hacia nuevas bases de conocimiento y que puede ser un factor muy oportuno para el entendimiento y la consiguiente actuación.

El tercer elemento que surge de este contexto habrá podido ampliar su repertorio de conocimientos, aunque lo importante es que los conocimientos se hayan generado gracias al discurso, mediante el encadenamiento discursivo de las bases de conocimiento del entrevistador (E) (conocimientos científicos) con las bases de conocimiento de la entrevistada (LE) (representativos pre-científica y socialmente). El conocimiento que se genera de esta manera refleja el proceso derivado de la transnacionalización y del encuentro transcultural paralelamente.

Así pues, queda constancia de que:

Los efectos de los procesos transnacionales pueden apreciarse en el discurso cotidiano.

Su eficacia se traduce en procesos de transformación de las bases de conocimientos.

En este marco, las características o las transformaciones de los individuos/actores/sujetos son menos significativas que el discurso, a saber, el conocimiento desarrollado y cuidado en situaciones sociales.

Esto significa que en el proceso de observación, de descripción y de evaluación de los procesos transnacionales, lo importante es posibilitar las transformaciones entre los actores y sus demarcaciones exteriores (sus relaciones a través de las redes). El conocimiento adquirido en una situación de encuentro sirve, a lo sumo, para ese momento de encuentro y origina una diferenciación de las personas que no han participado en el encuentro (“off”, el pueblo y también la organización internacional).

Las posiciones minoritarias que resultan de esta situación (la posición de las partes que han participado en el encuentro, comunidad rural y ONG internacional, con respecto a los demás) hacen posible un cambio de opinión, de creencias y de posturas, es decir, de conocimiento y, por consiguiente, de actuaciones. Esto significa que a través del proceso dis-



curso de transformación de conocimientos, las minorías pueden influir en las mayorías cuando su representatividad social adquiere otro valor.

Resumen

Con este estudio se ha tratado de combinar dos términos en disputa en el contexto científico de las ciencias sociales, o mejor dicho en la sociología y el trabajo social: comunidad y transnacionalidad. Para un entendimiento sobre ambos y, más aún, cuando se trata de combinar ambos, es imprescindible definir de antemano el punto de partida. En este caso el punto de partida es netamente sociológico y no fenomenológico. *Comunidad* entonces nos aparece como un ente relacional, pues la maternidad transnacional muestra que las personas involucradas en el asunto, estén en el norte o el sur, están expuestas a una situación totalmente distinta y más allá de lo que una realidad cercana -marcada territorial o administrativamente- puede permitirnos entender. Es importante añadir, también, que la relación entre los distintos actores es una relación de sujetos, y no de sometidos o subalternos.

La transnacionalidad nos ilustra, si queremos, que ya sea que nuestros enfoques sean empíricos, prácticos o teóricos, están sujetos a un problema metodológico. Podemos pensar globalmente, pero para actuar, investigar empíricamente, practicar *in situ*, caemos en la trampa del nacionalismo o, en el caso del tema de la comunidad, en un territorialismo metodológico.

Ambas situaciones resultan metodológicamente problemáticas si enfocamos nuestras reflexiones teóricas, estudios empíricos y prácticas desde una mirada hermenéutica del conocimiento. Es decir, desde una mirada de la praxis social cotidiana. Una posibilidad puede ser el análisis del discurso, pues se propone en este artículo como un campo bastante rico y fructífero, en cuanto a identificar la praxis transnacional y transcultural se refiere.

• • • • •



Bibliografía

- Anderson, B. & Phizaclea, A. (2010). "Impact of Legal Status and Children on Transnational Household Strategies of Migrant Domestic Workers". Research Briefing. Nr. 3, en: <http://www.transcomm.ox.ac.uk/briefings/brief3.pdf>, consultado el 8.2.2013.
- Anderson, B. (1983). *Imagined Communities: Reflections on the Origins and Spread of Nationalism*. London: Verso Ed.
- Flick, U. (1995). "Alltagswissen in der Sozialpsychologie". En: Flick, Uwe (Ed.). *Psychologie des Sozialen. Repräsentation in Wissen und Sprache*. (Pp. 7-20). Reinbek bei Hamburg: Rowohlt.
- Gamburd, M. R. (2000). *The Kitchen Spoon's Handle: Transnationalism and Sri Lanka's Migrant Housemaids*. Ithaca, New York: Cornell University Press.
- Homfeldt, H. G., & Reutlinger, C. (Ed.) (2009). *Soziale Arbeit und Soziale Entwicklung*. Hohengehren: Schneider.
- Hondagneu-Sotelo, P. & Avila, E. (1997). "I'm Here, but I'm There" The meaning of Latina Transnational Motherhood. *Gender and Society*, (Pp. 548-571), California: University of Southern California.
- Kniffki, J. (2009). "Drogen und Katastrophenprävention in Bolivien". En: Homfeldt, Hans Günter y Reutlinger, Christian (Ed.). *Soziale Arbeit und Soziale Entwicklung*. (Pp. 206-221), Hohengehren: Schneider.
- Kniffki, J., Calero, A., & Castillo, R (2010a). *Metodología Comunitaria para el Desarrollo Social*. La Paz, Bolivia: Editorial Don Bosco.
- Kniffki, J. (2010b). "Referenzrahmen transnationaler Sozialer Arbeit in Studium und Praxis". En: Geißler-Piltz, B. & Rübiger, J. (Ed.). *Soziale Arbeit grenzenlos*. (Pág.107-116), Opladen&Farmington Hills: Budrich UniPress.
- Kniffki, J., Reutlinger, C., & Wolfgang, H. (Ed.). (2013a). *Jugendprotagonismus, Community und Partizipation*. Berlin: Frank&Timme GmbH.
- Kniffki, J. & Reutlinger, C. (2013b). *Comunidad, Transnacionalidad, Trabajo Social, Una triangulación empírica América Latina-Europa*. Madrid: Editorial Popular.
- Kniffki, J. & Quitta, A. (2013). *Ein transnationaler Habitus: Berlin – Izmir*. Berlin: Frank&Timme. (por publicarse)
- Lutz, R. & Wagner L. (Ed). (2007). *Internationale Perspektiven sozialer Arbeit*. Frankfurt am Main: IKO.
- Moebius, S. (2005). "Diskurs-Ereignis-Subjekt. Diskurs und Handlungstheorie im Ausgang einer poststrukturalistischen Sozialwissenschaft". En: Keller, R., Hirsland, A., Schneider, W., & Viehöver, W. (Ed.). *Die diskursive Konstruktion von Wirklichkeit*. (Pp. 127-148). Konstanz: UVK Verlagsgesellschaft.
- Parreñas, R. S. (2001). *Servants of Globalization: Women, Migration, and Domestic Work*. Stanford: University Press, Stanford, CA.



- _____ (2005). *Children of global migration: Transnational families and gendered woes*. Stanford, Calif: Stanford University Press.
- Pries, L. (2008). *Transnationalisierung der sozialen Welt*. Frankfurt/M: Suhrkamp.
- Sandten, C., Schrader-Kniffki, M., & Starck, K. (Ed.). (2007). *Transkulturelle Begegnungen*. Trier: Wissenschaftlicher Verlag Trier.
- Sassen, S. (2008). *Das Paradox des Nationalen: Territorium, Autorität und Rechte im globalen Zeitalter*. Frankfurt a.M.: Suhrkamp.
- Schütz, A. (1993) *Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt*. Berlin: Suhrkamp.
- Shinozaki, K. (2013). "Geschlechterverhältnisse in der transnationalen Elternschaft: Das Beispiel philippinischer HausarbeiterInnen in Deutschland." *Beiträge zur feministischen Theorie und Praxis*, 62: Pp. 67–85.
- Widding Isaksen, L., Devi Sambasivan U., & Hochschild, A. (2009). "Die globale Fürsorgekrise". En *WestEnd*, 6. Jg, H. 2, pp. 56-79.
- Yannakakis, Y. (2010). *The Art of Being in-between, Native Intermediaries, Indian Identity, and Local Rule in Colonial Oaxaca*. Durham: Duke University Press.

